

# **IMAGINARIOS COLECTIVOS Y PROCESOS DE REGIONALIZACION: LAS REPRESENTACIONES SOCIALES COLECTIVAS Y LA CONSTITUCION DE LA REGION CENTRO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.**

**Sarlingo, Marcelo\***  
**Jacinto, Guillermina\*\***

Las transformaciones estructurales del sistema mundial producen un impacto profundo en la dinámica de los procesos políticos, económicos y territoriales a diferente escala. Estos cambios subyacen en la racionalidad de aquellos sujetos involucrados en operacionalizar políticas públicas y empresariales, para definir las estrategias de desarrollo socioterritorial.

La búsqueda de este desarrollo se enroló, durante los años 60 en la teoría de la modernización social y del progreso económico, motorizada por las administraciones de corte desarrollista. Pensado en términos espaciales, el funcionamiento armónico de subsistemas regionales, integrados a partir de la densificación de la infraestructura de transportes y comunicaciones y la consolidación del mercado interno, permitiría el desarrollo del sistema territorial nacional. Para asegurar el logro de tal objetivo se institucionalizaron desde las administraciones nacionales, las regiones plan y los programas de acciones ejecutables en el corto, mediano y largo plazo. La "suerte de la región" dependía directamente de la dinámica de las decisiones políticas y económicas definidas "desde arriba y desde afuera".

De la mano del proyecto regionalizador, cristalizó la idea del crecimiento constante. El mito del crecimiento ilimitado ha sido uno de los núcleos ideológicos organizadores de representaciones colectivas, y ha provisto de significación muchos eventos acontecidos en las arenas políticas de las tres ciudades del centro de La Provincia de Buenos Aires que nos ocupan: Tandil, Olavarría y Azul (TOA).

A principios de los '90 este mito se ha ido resignificando parcialmente, de manera tal que otra idea de regionalización se presentó como una noción estructuradora de las prácticas y de los discursos políticos de los intendentes de las ciudades mencionadas.

Así es que en la instancia que se concreta recientemente (la formación del Consorcio Regional TOA), y que implica la consolidación de un proceso de regionalización política, predomina una idea de región mucho más librada a su propia capacidad de articulación a otros circuitos económicos, y no tan dependiente de metas de alcance nacional.

Cornelius Castoriadis, cuando escribe acerca de los mecanismos imaginarios de constitución de una sociedad, plantea el peso de los procesos simbólicos al afirmar que los seres humanos dan existencia para sí de una parte del mundo objetivo. Lo cual plantea un origen concreto para procesos mediante los cuales los conjuntos sociales dan existencia "para sí" al mundo físico y, sobre todo, al cultural.

Este origen es histórico y transubjetivo: cada una de las instituciones históricas establece aquello que tendrá existencia para esa sociedad:

---

\* Becario SECYT-UNCPBA. Olavarría. Argentina.

\*\* Becaria SECYT-UNCPBA. Tandil. Argentina.

**"...todo lo que, de una u otra manera, es aprehendido o percibido por la sociedad debe significar algo, debe estar investido con una significación, y más aún, siempre es aprehendido de antemano en y por la posibilidad de la significación, y únicamente en y por esta posibilidad puede llegar finalmente a ser cualificado como privado de significación, insignificante, absurdo." (CASTORIADIS, CORNELIUS, 1983:24)**

La idea de institución imaginaria de la sociedad es útil para analizar sucesos históricos complejos, en donde la dimensión del conflicto revela una serie de visiones asentadas en categorías provenientes de la experiencia histórica europea, pero que sirven para "diseñar" un futuro y para dar "vida" a una identidad sociocultural imaginaria.

Y también instituyen conjuntos de clasificaciones y distinciones que permiten dar contenido diferencial, entre otros, a los conceptos de región y de espacio económico. Es interesante ver cómo la reciente constitución política de una región Centro, integrada por las ciudades de Tandil, Azul y Olavarría, puede ser relacionada conceptualmente con estos procesos de institución imaginaria.

Es que, ya a principios de la década del '80, había enfoques sociológicos y geográficos que trataban a las interrelaciones entre las tres ciudades como un sistema urbano, con sus complementaciones económicas y políticas (Sassone, Susana, 1981).

Si pasaron quince años para que las clases dirigentes "oficializaran" estas relaciones es porque, para ellas, los conceptos de tales enfoques vehiculizaban otros significados.

Los intendentes de las tres ciudades tuvieron que encontrarse en otros contextos, frente a nuevas exigencias y en una situación de extrañamiento, para comprender nuevos significados de "lo regional".

Es que, tal cual lo reconocieron en el programa televisivo emitido por Canal 5 de Olavarría "Las cosas por su nombre", la institucionalización de un nuevo criterio de regionalización política para el centro de la Provincia surgió en un encuentro mundial de intendentes de municipios desarrollado en Curitiba, Brasil.

En ese momento, los intendentes argentinos observaron que muchas ciudades se presentaban agrupadas por regiones, y que tal situación se correspondía con las transformaciones económicas y políticas ocurridas en el mundo en las últimas décadas, especialmente la creación de mercados comunes supranacionales.

A mediados de julio de 1994 oficializaron conjuntamente el proyecto de regionalización, en una conferencia de prensa para medios capitalinos en el marco de la 108 Exposición de la Sociedad Rural Argentina, tradicionalmente realizada en Palermo. Y también presentaron un stand conjunto, con la venia del Ministro de la Producción de la Provincia de Buenos Aires.

El proceso continúa con la organización de un cuerpo legislativo integrado por ediles de las tres ciudades, más otros concejales de ciudades vecinas en calidad de observadores. En abril de 1995, se recibió en Olavarría a visitantes brasileños interesados en procesos de cooperación regional.

La integración de las ciudades en una región, en este caso a la región Centro de la Pcia. de Buenos Aires, se han pensado de manera diferente según las coyunturas políticas que las dirigencias locales han enfrentado.

El hecho político más reciente es el acuerdo realizado entre los aparatos ejecutivos y legislativos de las municipalidades del TOA. Este acuerdo es el punto inicial para una regionalización política, pero totalmente interesada por los aspectos productivos (v. DOCUMENTO DEL CONSORCIO REGIONAL DE MUNICIPALIDADES, 18-04-96). En octubre de 1996 se consensuaron los aspectos definitivos de un Consorcio Regional de Municipalidades, instrumento legal requerido por la Ley Orgánica de Municipalidades, destacándose la presencia del Rector de la Universidad Nacional del Centro, con sede tripartita en las ciudades mencionadas.

Lo novedoso del proceso no ha permitido todavía percibir cambios en gran escala en la dinámica urbana. Hasta ahora, los cambios han repercutido institucionalmente sólo a nivel ideológico, y están obligando abandonar la idea del crecimiento autónomo de las ciudades, del desarrollo a partir de los stocks de recursos naturales y los discursos tradicionales de corte localista. Junto al desafío de desechar viejos esquemas, se plantea la necesidad de recorrer nuevos caminos, por ejemplo, el diseño de acciones consensuadas para gestionar el desarrollo "desde abajo y desde adentro". En esta concepción se encuadra el lanzamiento del "Plan Estratégico para Tandil. Un modelo de Desarrollo Local", el 1º de noviembre de 1996.

Sin embargo, éste no debería ser un nuevo espejismo, que conduzca a la repetición de viejos errores. Un técnico del área de Desarrollo Económico y Social de la Municipalidad de Olavarría, que participó en el proceso de formación del Consorcio TOA, explicó que: "...las diferentes dinámicas políticas de los municipios, las internas de los intendentes, las chicanas de las oposiciones partidarias sin ideas, son los caldos de cultivo de cosas como el resurgir del localismo...Hasta ahora la integración no ha sido conflictiva, ni nadie ha querido apropiarse de ninguna idea, pero no sé cuando las empresas se disputen mercados..." (N.S., 10-96).

El proceso actual de transformación a escala regional se da como reacción adaptativa a las transformaciones del capitalismo a escala internacional. El Consorcio de Gestión constituye la figura jurídica que, se cree, permitirá superar las potencialidades individuales y elevar la competitividad regional en la atracción de capital, tecnología y la captación de nichos de mercado, como sostuvo el Secretario de Promoción y Desarrollo de la Municipalidad de Tandil (SPyDMT): "...estamos tratando de operar como corredores productivos,...tenemos que buscar mercados comunes, para los que debemos reunir cantidades y calidad..."

En este sentido resulta de importancia estratégica la conectividad carretera y ferroviaria de las ciudades con los puertos del Atlántico (Buenos Aires-Azul-Olavarría-Bahía Blanca, Tandil-Mardel Plata y Tandil-Quequén). Las perspectivas son alentadoras además, si se concreta el proyecto de creación de un corredor bioceánico hasta el Pacífico a través del Paso cordillerano del Pehuenche. La conexión con los ejes troncales del transporte multi e intermodal, el acceso rápido a las redes informacionales y la disponibilidad de centros generadores de conocimientos, constituyen las ventajas competitivas que el capital evalúa como claves para decidir su localización.

La posibilidad de construir estrategias asociativas para insertarse con mayores ventajas en una realidad cada vez más competitiva, no debería constituir simplemente el resultado de voluntarismos políticos: "...la economía ya está hecha así y no la vamos a cambiar por más que nos integremos los políticos..., los municipios estamos intentando hacer un acuerdo político para encontrarnos... para marcar políticas comunes...pero no se está comercializando ni operando en forma integrada, esto lo tienen que hacer los productores y los empresarios..." (SPyDMT)

Si hay algo que parece una representación colectiva muy fuerte es la que cosifica la autonomía de la esfera económica. A pesar de que el análisis histórico da muestras de una total retroalimentación entre la política y la capacidad de una sociedad de producir bienes y servicios. La viabilidad de un proceso de regionalización parece depender de la posibilidad de la consolidación de redes institucionales de cooperación entre sectores y grupos con diverso grado de estructuración, antes que de la sola movilización de discursos e incipientes aparatos administrativos.

De lo contrario, es muy posible que el resultado se asemeje a anteriores experiencias, debido a que, como sostiene Sergio Boisier (1993:50): "... en América Latina... ha sido la institucionalidad la que ha precedido y generado la regionalidad. Esto significa que ha habido actos políticos deliberados para crear (establecer) regiones sin que preexistan elementos históricos, sociológicos, antropológicos o de otro orden que avalen dichos actos...En estos casos bien se puede decir que tales regiones han 'nacido como objetos sin transformarse todavía en sujetos.'"

La experiencia de regionalización buscada, se desarrolla en un momento en que prosperan corrientes contrarregionalizadoras (en la concepción tradicional de región) en toda América Latina. Al mismo tiempo se afianzan experiencias de descentralización que hacen hincapié en la potencialidad de las fuerzas locales y la vitalidad de las administraciones municipales, para promover el desarrollo de sus territorios.

La intencionalidad de la asociación regional es valorizar la heterogeneidad y la diversidad territorial de cada partido, reivindicando al mismo tiempo, una identidad local, que los diferencie corporativamente, dentro de un mundo universalizado donde la tendencia es la homogeneización: "...creemos que apresurar integraciones regionales sin tener identidad, es como entrar a la globalización sin tener identidad...y tenemos que buscarle el perfil a nuestra ciudad..." (SPyDMT)

Los localismos se perciben como un peligro, en tanto su defensa a ultranza en reiteradas oportunidades, ha sido responsable de la ruptura de asociaciones de este tipo: "...los celos son parte de la ignorancia y ahora es la era de los conocimientos..." (SPyDMT).

Esta argumentaciones nos muestran cierta visión simplista de un proceso complejo. Los conflictos que han jalonado la relación entre las ciudades hoy unificadas no siempre han sido por cuestiones simbólicas vinculadas a la identidad. En su mayor parte, han estado vinculados a la competencia por recursos concretos gestionados ante poderes de mayor envergadura (los niveles provincial y nacional del estado). Las clases dirigentes de ambas ciudades, otrora productoras de discursos y representaciones antagónicas, hoy están buscando un discurso integrador ante la opacidad de tales poderes. En ese discurso, adjudican aspectos propios de los sujetos individuales (como la ignorancia) a grupos sociales complejos con pluralidad de intereses.

Es posible plantear una serie de líneas para profundizar el análisis de este proceso:

Una región como el TOA puede pensarse como sistema complejo, en este sentido son aptos los conceptos propuestos por R. García (GARCIA, ROLANDO, op. cit.) y M. Lacabana (1995:20). De la misma manera, los análisis de los agentes sociales concretos deben conllevar, necesariamente, un análisis de sus categorías émicas.

Esencialmente, cualquier análisis regional (y no sólo de la región Centro) debe ser desarrollado sobre la base del estudio de sus circuitos de acumulación, la identificación de las contradicciones y conflictos y sobre todo las redefiniciones posibles acerca del papel del Estado (MARQUES, NORA, 1987:30 y ss.; LIPIETZ, A.,1978). Estos circuitos deben ser modelizados interactivamente, atendiendo a su confrontación con otros procesos de desarrollo regional (CASTELLS, MANUEL; b 1989:11 y ss.) y sobre todo con los análisis acerca de las modalidades de desarrollo local que privilegia el imaginario dominante, y que actualmente se encuentran muy discutidas (HADJIMICHALIS, C. y PAPAMICHOS, N.; 1990:113 y ss.).

Existen dos puntos sumamente conflictivos, y generalmente ausentes del debate político de los últimos diez años en la arena local. Se trata de lo relacionado con los recursos naturales y con el papel de la tecnología. En el primer caso, es necesario entender globalmente la dinámica de los ecosistemas regionales, estableciendo relaciones con análisis que promuevan la utilización del concepto de "externalidades", como paso para profundizar una verdadera economía ambiental (MARTINEZ ALLIER,J.; cit. en LACABANA, M.; 1995).

La cuestión tecnológica y su enfoque conlleva necesariamente a revisar los paradigmas del desarrollo polarizado, y a plantear elementos que revaloricen el desarrollo endógeno (VAZQUEZ-BARQUERO, ANTONIO, 1988: 25 y ss.).

El TOA se perfila como una región que se define con aspiraciones de competir por mercados agroindustriales de millones de consumidores, lo que hace que la cuestión sociocultural no quede reducida sólo al problema de la incorporación de valor agregado a la producción. La complejidad de su constitución vehiculiza la discusión normativa acerca de las relaciones entre la sociedad, el territorio y los procesos de constitución de nuevos imaginarios culturales.

## **BIBLIOGRAFIA**

BOISIER, SERGIO. (1993). "Postmodernismo Territorial y Globalización. Regiones Pivotaes y Regiones Virtuales". En: **Actas de Seminario El Desarrollo Patagónico y la Ordenación Territorial**. Noviembre de 1993. Bariloche. Río Negro. Argentina.

CASTELLS, Manuel

a) (1974). **La Cuestión Urbana**. Siglo XXI Ed., BuenosAires.

b)(1989). "Nuevas tecnologías y desarrollo regional". En: **Economía y Sociedad**, nro. 2, Madrid.

CASTORIADIS, Cornelius. (1983). **La institución imaginaria de la sociedad**. Vol. II, ed. Siglo XXI, Madrid.

GARCIA, Rolando. (1986). "Conceptos básicos para el estudio de los sistemas complejos". En: Enrique LEFF (comp.), **Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo**, Ed. Siglo XXI, México.

HADJIMICHALIS, C. Y PAPAMICHOS, N. (1990). "Desarrollo local

en el sur de Europa: hacia una nueva mitología". En: **Estudios Regionales**, nro 26, mimeo.

LACABANA, Miguel. (1995). **Algunos contenidos ambientales, regionales y urbanos de economía**. M.4, Maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano, CIAMFAUD, Mar del Plata.

LIPIETZ, Alain. 1978. **El capital y su espacio**. Ed. Siglo XXI, México.

MARQUES, NORA. (1987). **Agentes sociales, eslabonamientos productivos y diagnósticos regionales**. ILPES\CEPAL, Buenos Aires.

MARTINEZ ALLIER, Juan. s/f. "La economía ambiental y la internalización de las externalidades". En: LACABANA, MIGUEL, 1995, **Algunos contenidos ambientales, regionales y urbanos de economía**. M.4, Maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano, CIAMFAUD, Mar del Plata.

MOSCOVICI, Serguei y HEWSTONE, Miles. (1985). "Ciencia y Sentido común". En: **Pensamiento y vida social**, H. Grabner comp., Siglo XXI Eds.

SARLINGO, Marcelo. (1993). **La Ciudad Inconclusa**. Tesis de grado en la Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría, Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Bs. As..

SASSONE, Susana. (1983). **Azul-Olavarría-Tandil. Un sistema urbano**. Ed. Oikos, Estudios Geográficos Pampeanos. Nro. IV, Buenos Aires.

VAZQUEZ-BARQUERO, Antonio. (1988). **Desarrollo Local. Una estrategia de creación de empleo**. Ediciones Pirámide, SA.